

Los motivos que elevan y dignifican al musulmán

Nosotros, como musulmanes, debemos buscar la dignidad y la fortaleza en Allah directamente

25/01/2016 - Autor: Sheij Osman Muhammad Shareef Al Mul - Fuente: cciar

Alabado sea Allah, Quien tiene reservado una recompensa grandiosa a quienes Lo recuerdan frecuentemente. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad (saws) es su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

“¡Creyentes! Temed verdaderamente a Allah y que no os alcance la muerte sino siendo musulmanes”, “Temed a Allah que os ha creado a partir de un solo ser, Adán, y de él creó a su esposa Eva, y de ambos hizo surgir una numerosa descendencia de hombres y mujeres. Temed a Allah en cuyo nombre os pedís las cosas y mantenéis buenas relaciones con los parientes, sabed que Él os está observando permanentemente”

Todas las personas, desde la antigüedad, buscan la dignidad, la nobleza, el estatus, pero discreparon acerca de la forma de lograrlo: *“Dios guió con Su voluntad a los creyentes respecto a en lo que discrepaban quienes les precedieron. Dios guía a quien Le place hacia el sendero recto”* (2:213).

Primera Jutbah Allah

Enaltecido sea, dice en el Sagrado Corán: *“Quien deseara el poder, debe saber que el poder absoluto pertenece a Allah (y por ello debe obedecerle); hacia Él ascienden las buenas palabras (y las glorificaciones), y Él exalta las obras piadosas. Pero quienes se confabulen (contra el Mensajero) tendrán un severo castigo, y sus planes se desbaratarán”* (35:10).

En cuanto a los incrédulos, consideraron que su dignidad estaba basada en la adoración de ídolos, Allah dice al respecto: *“Tomaron a los ídolos como divinidades en vez de Dios para que les socorriesen (del castigo). ¡Pero no! (Estos ídolos) Se desentenderán de su adoración y se convertirán en sus adversarios”* (19:80-81).

Quien desee alcanzar la verdadera dignidad, fortaleza y motivo de orgullo, debe buscarla en la fe en Allah, ya que es Allah Quien posee la fortaleza y se la concede a quien Le place de Sus siervos. Él dice: *“Di: ¡Oh, Allah, Soberano del Reino! Tú concedes el poder a quien quieres y se lo quitas a quien quieres, dignificas a quien quieres y humillas a quien quieres. El bien está en Tus manos. Dios tiene poder sobre todas las cosas”* (3:26).

No existe nadie que posea el poder o la fortaleza para concedérsela a otros o quitársela; toda persona fuerte y noble, tiene esas particularidades porque Allah, el Altísimo, se las ha

otorgado, y Él puede cambiar su situación y degradarla. La persona más digna es aquella que se somete al Creador.

Nosotros como musulmanes, debemos buscar la dignidad y la fortaleza en Dios directamente. La dignidad y la fortaleza, significan controlar las pasiones y el alma propensa al mal, por lo tanto, inclina su cabeza salvo ante Allah, no le pide ayuda salvo a Él o este sentimiento es producto de la obediencia al Altísimo y de alejarse de las faltas.

El siervo que tiene arraigada la fe, la dignidad y la fortaleza, nunca se humilla ante otros y se mantiene protegido de todo mal. La dignidad no puede lograrse mediante la arrogancia y el desprecio hacia los demás. Allah explica cuáles son los medios para lograrla diciendo: “Hacia Él ascienden la palabras buenas y enaltece las buenas acciones”, es decir que a través de las palabras buenas Allah nos dignifica y con las buenas obras nos eleva en grados.

Se considera dentro de las palabras buenas la recitación del Sagrado Corán, el recuerdo de Allah mediante glorificaciones y alabanzas, ordenar el bien y prohibir el mal, exhortar a hacer el bien, a hacer caridades. En cuanto a las obras piadosas, se refiere a la oración, la peregrinación, al buen trato con los padres y demás parientes, con los vecinos, a ayudar a los huérfanos y pobres. Recordad que mediante las palabras buenas, Dios os dignifica, y mediante las obras piadosas os eleva en grados.

Ibn Abbas (Ra) dijo: “La buena obra es luz para el corazón, luminosidad para el rostro, incremento del sustento, y genera amor en el corazón de los siervos hacia la persona que obra piadosamente. En cambio, la mala obra oscurece el corazón y el rostro del siervo, aminora el sustento, y siembra el rechazo por él en los corazones de los demás”.

Al realizar obras buenas se logra el amor de Allah, y cuando Allah ama a alguien inspira amor en los corazones de la gente por esa persona ¿Qué mayor motivo de orgullo y dignidad que sentirse amado y respetado por los demás.

Otro de los motivos que fortalecen al siervo y lo dignifican es el tener paciencia cuando se cometen injusticias con él, el Profeta Muhammad (saws) dijo: *“Puedo jurar por Allah que los bienes del siervo no disminuyen por hacer caridades, que cuando el siervo tiene paciencia ante una injusticia Allah lo dignifica y fortalece, y que cuando el siervo comienza a pedirle a la gente, Allah le abre la puerta de la pobreza”*.

Entre los motivos que dignifican al creyente está el prescindir de las posesiones de los demás. En una oportunidad el ángel Gabriel (con él sea la paz) le dijo al Mensajero de Allah (saws):

“¡Muhammad! Puedes vivir mucho tiempo pero finalmente morirás, puedes amar a quienes quieras, pero finalmente te separarás de ellos, puedes obrar como quieras pero un día serás juzgado acorde a tus acciones. Debes saber que la nobleza del creyente es orar en lo profundo de la noche, y su dignidad es prescindir de lo que poseen los demás.

¡Hermano! Cuanto más prescindas de la gente, más digno eres para Allah y más amado por los demás; pero si necesitas de ellos y anhelas lo que poseen, sentirán rechazo y odio por ti.

Entre los motivos que nos dignifican está orar mucho y hacer muchas prosternaciones. Le preguntaron al Mensajero de Allah acerca de los motivos que harán que los creyentes estén con él en el Paraíso y respondió: “Debes incrementar tus prosternaciones”.

Entre los motivos de dignidad está creer firmemente en Allah y en Su Mensajero (saws), el Altísimo dice: “La fortaleza y la dignidad pertenece a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes”.

Éstos son los caminos que conducen a la verdadera dignidad y fortaleza en este mundo y el Otro, fuera de esto sólo se trata de medios que llevan a un placer temporal que pronto cesa y finalmente se sufrirá la humillación en el Día del Juicio.

El musulmán es humilde por Allah y trata bien a los demás, les dirige buenas palabras como pretende reciprocidad de sus semejantes, no los trata con arrogancia, el Profeta (saws) dijo: “El Día del Juicio, los soberbios se sentirán profundamente humillados”.

También de los motivos que dignifican al musulmán y elevan en grados es la humildad, dijo el Profeta (saws) “quien se humilla ante Allah, Éste lo eleva”. Por lo tanto la humildad es uno de los motivos que dignifican al musulmán, y es de aquellas virtudes que nos conducen a Allah El Profeta Muhammad (saws) dijo “sonreír a tu hermano musulmán es caridad” y dijo también “el quitar un obstáculo del camino es caridad”.

Así mismo afirmó “ayudar a tu hermano es caridad” Las formas de hacer caridad son múltiples y también diferentes, mientras más te aproximes a Allah sentirás el deleite de la adoración y es ésta (la adoración) aquella que dignifica al musulmán y le eleva en grados en esta vida mundanal y en la otra. Le rogamos al Creador, Todopoderoso, que nos agracie con la verdadera dignidad, que nos haga cada vez más humildes, y que nos permita acceder a los conocimientos que nos beneficien en esta vida y la Otra.

Le rogamos a Allah que nos eleve en su obediencia y nos eleve en grados a través de la complacencia, piedad y el temor (*taqwa*)

Alabado sea Allah, Creador del universo. Le rogamos a Allah que nos afirme en la fe y que nos facilite obrar piadosamente

Viernes, 5 Rabi' Al Thani de 1437 de la Hégira acorde al viernes 15 de Enero de 2016

Traducción de la jutba pronunciada por el Sheij Osman Muhammad Shareef Al Mul

Mezquita del Centro Cultural Islámico “Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas” Rey Fahd en Buenos Aires, Argentina.